

Estudio Bíblico

*Evento Nacional Hispano/Latino Presbiteriano
23 al 25 de julio de 2010
San Antonio, TX*

Una familia y un llamado con propósito



1 Pedro 2: 9

Libro de Estudiante

VISION: Un evento nacional donde la familia hispana/latina presbiteriana celebre su identidad, pidiendo ser transformada por Dios para transformar a nuestra iglesia y a la sociedad.

MISION: 1) Afirmar nuestra voz profética como pueblo de Dios en medio de una sociedad multicultural
2) Fortalecer los lazos de unidad en medio de nuestra diversidad
3) Trabajar en las tareas y caminos a los cuales Dios nos llama para afirmar nuestros valores familiares, culturales y espirituales

TEXTO: 1 Pedro 2:9 (DHH) Ustedes son una familia escogida un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamo a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.



Tabla de contenido

1 Pedro 2:9 en varias versiones	4
Contexto de I de Pedro.....	5
1 Pedro 2: 4-10—Su mensaje	7
Lección 1: Una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey	8
Lección 2: Una nación santa, un pueblo adquirido por Dios	15
Lección 3: Anuncien las obras maravillosas de Dios	22
Lección 4: Entremos a su luz maravillosa	27
Bibliografía.....	32

1 Pedro 2:9 en varias versiones

1 Pedro 2:9 (Dios Habla Hoy)

9 Ustedes son una familia escogida un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamo a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

1 Pedro 2:9 (Nueva Versión Internacional)

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

1 Pedro 2:9 (Reina-Valera 1995)

9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

1 Pedro 2:9 (Biblia en Lenguaje Sencillo)

9 Pero ustedes son miembros de la familia de Dios; son sacerdotes al servicio del Rey; son su pueblo. Fue Dios quien los sacó de la oscuridad del pecado y los hizo entrar en su luz maravillosa. Por eso, anuncien las maravillas que Dios ha hecho.

1 Pedro 2:9 (La Biblia de las Américas)

9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

1 Pedro 2:9 (Nueva Biblia de los Hispanos)

9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

1 Pedro 2:9 (Sagradas Escrituras)

9 Mas vosotros sois el linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que mostréis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

1 Pedro 2:9 (Griego)

9 Ὑμεῖς δὲ γένος ἐκλεκτόν, βασιλειον ἱεράτευμα, ἔθνος ἅγιον, λαὸς εἰς περιποίησιν, ὅπως τὰς ἀρετὰς ἐξαγγείλητε τοῦ ἐκ σκοτοῦς ὑμᾶς καλέσαντος εἰς τὸ θαυμαστὸν αὐτοῦ φῶς·

1 Pedro 2:9 (Latin)

9 vos autem genus electum regale sacerdotium gens sancta populus acquisitionis ut virtutes adnuntietis eius qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum

1. Información sacada de Introduction to the New Testament.

Raymond Brown. Doubleday. 1997. NY, del Oxford Companion to the Bible. Bruce M. Metzger y Michale D. Coogan. ed. Oxford University Press. 1993 NY y Oxford y de Women's Bible Commentary, Expanded Edition. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Westminster John Knox Press. 1998. Louisville KY

Contexto de I de Pedro

1

Fecha: Se afirma que tuvo que ser escrita antes del 120-130 d.C. porque ya para esa fecha otros autores conocían el escrito. Si fue escrita por Pedro, 60-63 d.C.; es más probable que haya sido escrita en 70-90 d.C.

Para: Un área del norte de Asia Menor (a lo mejor evangelizada por misioneros de Jerusalén) Esta área geográfica no incluía grandes ciudades o puertos importantes. Por lo tanto, las comunidades judías que vivían en esas áreas estaban desconectadas totalmente de Jerusalén o de otras comunidades con raíces judías más fuertes.

Es probablemente una comunidad que está sufriendo por su fe. No están siendo perseguidos. Sin embargo están siendo rechazados por los miembros de la sociedad en la que viven. Ya no practican religiones paganas e incluyen a personas en su comunidad que son de menor valor para la sociedad en la que viven (por ejemplo mujeres y esclavos). Esto hace que su identidad cristiana les haga sospechosos/as. Su comportamiento supuestamente subversivo amenaza los valores de la sociedad en la que viven.

Por esto, la carta parece hacerle a la comunidad dos llamados que parecen contradictorios, pero que pretenden ayudarles a superar la situación en que se encuentran: Deben crear una comunidad y un sentido de identidad fuerte y deben someterse, por causa del Señor, a toda institución humana, afirmando los mejores valores de la cultura que les rodea, con el propósito de ser aceptados/as y de poder así dar testimonio de en quién han creído.

Autenticidad: Posiblemente escrito por Pedro usando un secretario aunque es más probable que fuera escrita por un discípulo que esté honrando la herencia de Pedro. El escribir a nombre de otra persona no era fuera de lo común en el mundo antiguo. Es posible que haya sido escrita en Roma, lugar donde Pedro murió.

Unidad: Aunque la mayoría de las personas en estos momentos optan por la unidad del documento, algunas otras ven dos documentos unidos: uno (1:3— 4:11) en donde la «persecución» era solamente una posibilidad y uno (4:12—5:11) en donde la comunidad ya estaba siendo perseguida.

Integridad: Aquellas personas que detectan la presencia de un fragmento confesional y/o himnos usualmente piensan que fueron incluidos por el escritor.

División formal:

A. Fórmula de apertura: 1: 1-2

B. Cuerpo: 1: 3- 5: 11

1: 3- 2: 10 Afirmación de identidad y dignidad cristiana

2: 11- 3: 12 Comportamiento apropiado para dar buen testimonio en un mundo pagano

3: 13- 5: 11 Comportamiento cristiano al confrontar hostilidad

C. Fórmula de conclusión: 5: 12-14

1 Pedro 2: 4-10: Su mensaje

4 Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. 5 De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios. 6 Por eso también dice la Escritura: «Yo pongo en Sión una piedra que es la piedra principal, escogida y muy valiosa; el que confíe en ella no quedará defraudado.» 7 Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura: «La piedra que los constructores despreciaron, se ha convertido en la piedra principal.» 8 Y también esto otro: «Una roca, una piedra con la cual tropezarán.» Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ese es su merecido. 9 *Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.* 10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

MENSAJE PRINCIPAL DE ESTA SECCIÓN

Somos miembros de un pueblo santo que es construido sobre la piedra principal que es Cristo Jesús. Antes Israel era el pueblo escogido de Dios. Ahora, Dios ha escogido al pueblo cristiano como su pueblo. Aunque se habla de rechazo aquí, el énfasis del pasaje no es en las personas que rechazan y desobedecen, sino en aquellas que obedecen el llamado de Cristo. La meta final de Dios y su fin último es la salvación de la humanidad y el rechazo de las personas no sirve de detrimento ni de obstáculo para que esa meta se haga realidad en Jesucristo.

En el versículo 9 hay ecos de dos pasajes en el Antiguo Testamento: Isaías 43: 20-21 («Me honrarán los animales salvajes, los chacales y los avestruces, porque hago brotar agua en el desierto, ríos en la tierra estéril, para dar de beber a mi pueblo elegido, el pueblo que he formado para que proclame mi alabanza.») y Éxodo 19: 6. (Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí. Diles todo esto a los israelitas.) ¿Qué tienen en común los dos pasajes? En ambos el pueblo escogido por Dios está en el desierto, exiliado. Sin embargo, aún en el desierto, Dios les demuestra su fidelidad y cuidado. Este versículo hace énfasis en la diferencia que hay entre las personas que pertenecen a Dios y la sociedad que les margina. Si antes ni siquiera eran un pueblo, ahora son pueblo de Dios.

Lección

1

Lectura bíblica

1 Pedro 2:9 (DHH)

Un versículo para recordar

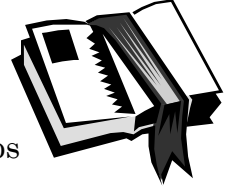
Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey...

— *1 Pedro 2: 9*

Una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey

DA UN PASO HACIA LA PALABRA

Hace algún tiempo, en una de las conferencias de la Iglesia Presbiteriana en donde se estudiaba el paradigma de la multiculturalidad, se me ocurrió comparar a la iglesia con una familia. Después de todo, en muchos estudios sobre el pueblo hispano o latino se ha afirmado que este es uno de los valores esenciales que nos unen a todos como pueblo. La familia latina es un sistema de apoyo para todas las personas que son sus miembros. Es una familia extendida que incluye hasta a los/as primos/a primeros/as, segundos/as y terceros/as. Este valor de familia es usualmente impuesto a instituciones como la iglesia y no es extraño escuchar a un/a pastor/a comenzar el servicio de adoración con la frase: «Familia, bienvenidos y bienvenidas a la casa de Dios».



Sin embargo, uno de los pastores que estaba en la conferencia refutó mi aseveración. Me dijo que, para ser multiculturales, no podíamos usar el término familia porque las familias son homogéneas. La familia, formada por elementos iguales, no puede ser un buen ejemplo para describir a la iglesia, porque lo que queremos es que la iglesia sea más diversa en su composición. Su comentario se ha quedado en mi mente durante todos estos años. Lo he analizado y he llegado a la conclusión de que no tengo que renunciar a mi metáfora. Mire a su familia. ¿Son todas las personas iguales? ¿Todos sus miembros tienen la misma opinión referente a los asuntos importantes para la misma? ¿Hablan todas las personas de la misma manera? Obviamente la respuesta aquí es que no. Nuestras familias están llenas de diversidad. Están compuestas por personas de diferentes generaciones, de diferentes opiniones y hasta los gemelos idénticos son muy diferentes, aún en sus rasgos faciales. La familia es el primer foro en donde aprendemos a manejar conflictos precisamente porque todos/as tenemos nuestras propias formas de acercarnos a las situaciones que nos presenta la vida.

Cuando Dios hace pactos, usualmente los hace con familias enteras aunque su comunicación sea con una sola persona. Dios siempre promete bendecir a toda la familia. A Abraham le dice que en él serán bendecidas todas las familias de la tierra. En el Antiguo Testamento Dios escoge a su familia; escoge a Israel como su pueblo especial, para protegerle y cuidarle a través de toda prosperidad y carencia. Su amor es particularmente palpable cuando su pueblo está en situaciones de dificultad. El Antiguo Testamento nos da múltiples testimonios de cómo Dios escucha el clamor del pueblo de Israel y le socorre una y otra vez aunque su pueblo no lo merezca.

El pueblo que recibe la carta que conocemos como 1 de Pedro estaba precisamente pasando por momentos difíciles parecidos a los que paso el pueblo de Israel. Es probable que haya sido una comunidad que estuviese sufriendo por su fe. Este sufrimiento no es aún causado por la persecución severa que enfrentarán comunidades como la del Apocalipsis. Sin embargo, ellos/as están siendo rechazados/as por la sociedad que les rodea. Su estilo de vida es diferente. Ya no practican religiones paganas y algunas personas son parte de grupos de la sociedad que no son valorados. Algunos son esclavos y otras son mujeres casadas con hombres que no conocen la religión cristiana ni la valoran. Esto hace que su identidad como seguidores/as de Cristo les haga objeto de sospechas. Su comportamiento, supuestamente subversivo, amenaza los valores de la sociedad en la que viven. Ellos/as también sienten que están viviendo en un éxodo. Ellos/as también están caminando por sus propias experiencias de desierto y exilio. Por esto, el autor de 1 Pedro utiliza lenguaje sacado de las experiencias del pueblo de Israel para enfatizarles que ellos/as son los nuevos objetos del pacto de Dios. Ellos/as son la nueva familia de Dios, elegida por Dios para ser su pueblo.



Familia escogida

Al leer las diferentes versiones de la Biblia en español podemos encontrar varios sinónimos para esta frase: familia escogida, linaje escogido, miembros de la familia de Dios, pueblo escogido o generaciones escogidas. Usualmente la palabra familia o linaje, como hablamos anteriormente, implica una continuidad biológica. Sin embargo en este contexto la palabra familia se expande para afirmar que la identidad de esta comunidad es determinada por la elección de Dios. Dios es quien constituye a esta familia, la forma y le da identidad. Una congregación de gentiles, de personas diferentes ha sido convertida en una familia espiritual cuyos lazos van más allá de la sangre o del ADN. Los lazos están hechos con la conexión que sólo provee el Espíritu de Dios y la salvación que viene a través de su Hijo.

El autor cita a Isaías 43: 20-21 «Me honrarán los animales salvajes, los chacales y los avestruces, porque hago brotar agua en el desierto, ríos en la tierra estéril, para dar de beber a mi pueblo elegido, el pueblo que he formado para que proclame mi alabanza.» La frase «familia escogida» o «pueblo elegido» dentro de este contexto puede tener dos implicaciones.

1. *Dios nos escoge como familia para cuidarnos:* Una parte esencial de pertenecer a una familia, sea la de sangre o la que vamos adquiriendo en los diferentes espacios en que nos movemos, es el sentir la protección que ser parte de esa familia nos brinda. La afirmación de que son familia escogida de Dios, les da a la comunidad cristiana de Asia Menor un sentido de cuidado y protección. La historia ha dado testimonio de cómo Dios ha cuidado a su pueblo. Ha hecho brotar agua en el desierto para darles vida. De la misma manera Dios les proveerá el sostén que

necesitan para enfrentar las situaciones de hostilidad que están surgiendo a su alrededor.

2. *Somos familia escogida para proclamar alabanzas a Dios:* 1 de Pedro no le dice a la comunidad cristiana que, porque son familia escogida, deben apartarse del mundo y rechazar a la sociedad. Por el contrario, invita a la comunidad a integrarse a la sociedad de maneras intencionales. Les pide que obedezcan y que tomen lo mejor de la sociedad. También hace hincapié en que den testimonio de aquel en quien han creído. En las sociedades antiguas había un gran énfasis en honrar a la familia. El pueblo hispano/latino es heredero de esto. En muchas ocasiones nuestros logros se convierten en los logros de toda la familia, logros que compartimos con toda la familia de sangre y con la familia espiritual también. Eso es parte de nuestro testimonio como pueblo. Así mismo somos llamados/as a compartir con otros/as el que somos parte de la familia escogida de Dios.



¿Hay personas en tu vida que no son parte de tu familia inmediata, pero que sin embargo consideras como familia? ¿Qué características tienen estas personas que te hacen afirmar esto? ¿Cómo crees que Dios nos hace ser familia en la iglesia?

Sacerdocio al servicio del rey

Las diferentes versiones de la Biblia en español utilizan mayoritariamente la palabra «sacerdote» o «sacerdocio» para esta frase. Unas utilizan el adjetivo «real» para modificar la palabra. Otras frases hacen énfasis en que somos llamados/as al sacerdocio para estar al servicio del Rey.

Nuevamente, el autor de 1 de Pedro utiliza el Antiguo Testamento para conectar a su comunidad con las promesas eternas de Dios. En este caso, usa a Éxodo 19: 6 «Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí. Diles todo esto a los israelitas.» Nuevamente hace énfasis en que los privilegios reservados para el pueblo de Israel ahora se extienden a todo el pueblo de Dios.

Es interesante el notar que cada vez que se describe el sacerdocio en el Nuevo Testamento, esta palabra no describe a un grupo de personas determinadas que son especiales ante los ojos de Dios y que tienen unas características particulares. Esta palabra describe a toda la comunidad de creyentes. Es Martín Lutero quien hace énfasis en lo que llamamos el sacerdocio universal de todos los creyentes. Sin embargo, la iglesia, a medida que ha evolucionado, a separado a algunas personas para responsabilidades específicas y en ocasiones cae en el peligro de pensar o enfatizar que todo el trabajo del sacerdocio cae en un grupo limitado de personas. Como vemos en este versículo, esto no es así. Todos/as somos llamados/as a ejercer ese sacerdocio. ¿En qué consiste esto? Básicamente puede tener tres funciones específicas de acuerdo a los ejemplos que

encontramos en la Escritura:

1. Ideas sacadas de Images of the Church in the New Testament. Paul S. Minear. Westminster John Knox Press. 2004. Louisville KY.

📖 *Ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios a través de Jesucristo:* Creo que es obvio que no estamos hablando de animales sacrificados en un altar. Más bien el pueblo de Dios es llamado a la fiel obediencia a Dios y a la vida de amor que va con esta forma de vivir. Citando a Pablo, somos llamados/as a presentarnos a nosotros/as mismos/as como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Es vivir buscando conocer la voluntad de Dios y obedeciendo su voluntad para nuestras vidas cada vez más. Este es el sacrificio o la ofrenda que Dios espera de su sacerdocio.

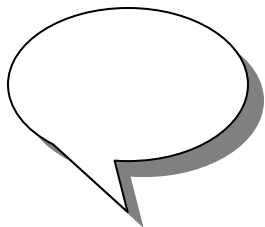
📖 *Declarar las obras maravillosas de aquel que nos llamó¹:* Sabemos que una de las responsabilidades de los pastores y las pastoras es proclamar la Palabra de Dios. Sin embargo también sabemos que esa responsabilidad no es exclusiva, sino que todo el pueblo de Dios es llamado a anunciar lo que Dios ha hecho en sus vidas. Nuestro testimonio no necesariamente toma la forma de un sermón; puede ser un abrazo de consuelo, puede ser el consejo de una abuela, puede ser el escuchar a un amigo. Anunciamos las obras de Dios con lo que hablamos y con lo que hacemos. Al ser sacerdotes, la comunidad de 1 de Pedro se estaba comprometiendo a hablar de Cristo aún en las situaciones más difíciles. Nosotros/as, pueblo de Dios, estamos llamados/as a hacer lo mismo.

📖 *Estar al servicio del Rey:* Los sacerdotes estaban consagrados a Dios de tal manera que habían familias completas que estaban predestinadas para este servicio. Para ellos era un honor servir a *Adonai*, al Señor, al Soberano Rey de Israel. 1 de Pedro afirma que nosotros/as, como su pueblo, estamos llamados/as a servirle. Ese servicio en la Iglesia Presbiteriana se manifiesta de muchas maneras: en proclamar las buenas nuevas, participar en la vida común y en la adoración de una iglesia local, orar y estudiar las Escrituras y la fe de la Iglesia cristiana, sostener la labor de la Iglesia mediante dádivas de dinero, tiempo y talentos, participar en las responsabilidades gubernamentales de la Iglesia, demostrar una nueva calidad de vida dentro y a través de la iglesia, responder a la actividad de Dios en el mundo mediante el servicio a otros, vivir responsablemente en las relaciones de la vida, tanto en lo personal, como en lo familiar, lo vocacional, lo político, lo cultural y lo social, y el trabajar en el mundo por la paz, la justicia, la libertad y el desarrollo humano². Haciendo esto, servimos y estamos consagrados al Rey Soberano de nuestras vidas.

2. Libro de Orden:
G-5.0102



¿Con qué cualidades del sacerdocio como es descrito en esta sección te identificas más? ¿Qué piensas de la afirmación de que todas las personas cristianas tienen responsabilidades sacerdotales? ¿Cómo le dejas saber a otras personas que crees en Dios?



LA RESPUESTA DEL PUEBLO

Este fragmento del versículo bíblico está lleno de posibilidades de aplicación a nuestro tiempo. Sin embargo me gustaría destacar dos de ellas.

Somos familia a pesar de nuestras diferencias

En la sección de introducción hablamos de que una familia no es una entidad homogénea sino que sus componentes son disímiles y esto hace que la familia sea un excelente ejemplo de cómo Dios nos une a pesar de nuestras diferencias.

Otra palabra que se podría usar para familia o linaje es la palabra «raza» o «etnia». Estas son palabras cargadas de positivos y negativos en nuestros tiempos. En el contexto de esta lectura bíblica esta palabra se amplía de manera poderosa. Aquí no hay una descripción de colores o países; describe a la familia constituida por Dios. Piense por unos momentos en qué sucedería si alguien del censo llega a visitarle y en la parte que dice «raza» usted simple y sencillamente escribe la palabra «cristiano/a»³. Es probable que le tilden de gracioso/a o de loco/a. Sin embargo, esta es la realidad de la familia de Dios.

Hay ocasiones en que me he preguntado qué sucedería si en vez de encontrarnos con el exterior de las personas como primera señal visual, la primera impresión fuera causada por sus sentimientos. En ese caso, podríamos tener una conexión con las personas que no esté basada en su color o en su país de origen, sino en cosas básicas que todos/as compartimos: tristezas, alegrías, enojos, esperanza, amor... El ser familia de Dios es precisamente un llamado a la empatía, a ver más allá de países de origen y diferencias culturales para encontrar aquello que nos une, que en nuestro caso es que somos la iglesia, la familia de Dios al servicio de nuestro Rey.

Nuestro llamado como pueblo es a afirmar la identidad y dignidad cristiana de nuestra gente.

Como hemos visto, el autor de I de Pedro es muy intencional cuando escribe esta parte de su carta. Él desea que la comunidad, que está siendo rechazada y hasta cierto punto perseguida por ser seguidores/as de Cristo no se tambalee sino que sienta el valor y la identidad que Dios provee. Su meta es afirmar la identidad y dignidad de estas personas ante una sociedad hostil.

Al leer las noticias nos damos cuenta de que todavía estamos rodeados de una sociedad cuyas acciones no necesariamente reflejan nuestros valores cristianos. Para algunas personas es la experiencia de venir a vivir en los Estados Unidos y sentir el rechazo que viene con la ignorancia, con la falta de entendimiento y con el racismo. Para otras personas es el luchar por mantener sus creencias y convicciones en ambientes en donde se practican

3. Idea sacada de 1 Peter 2: 1-10
Commentary de David L. Bartlett en The New Interpreter's Bible
A commentary in Twelve Volumes.
Volume XII
Abingdon Press.
Nashville TN
1998.

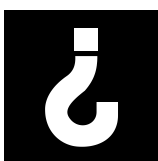
y se dicen cosas que son contrarias a seguir a Cristo. En ocasiones todas estas realidades hacen que nuestra fe tambalee o nos convierten en cristianos/as de baja auto estima que los domingos celebramos nuestra identidad como hijos/as de Dios y que el resto de la semana escondemos esa identidad porque queda oculta en las quejas, en la desesperanza, en la vergüenza o en el silencio intencional o apático.

Como comunidad, estamos llamados/as a enfatizar nuestra identidad como pueblo de Dios y a afirmar que esta identidad nos hace personas dignas y separadas para el servicio de Dios. Una de las formas en que hacemos esto es a través del bautismo. El agua que utilizamos como símbolo de que Dios hace pacto con nosotros/as es como el lapicero o bolígrafo que Dios utiliza para marcarnos. El agua es transparente y parece desaparecer. Cuando nos bautizan de niños/as, si nadie saca fotografías o nos recuerda la fecha, usualmente olvidamos ese momento tan importante de nuestra vida cristiana. Por esto, uno de los llamados que hace nuestra identidad es enseñar a nuestro pueblo a vivir su bautismo cada día. Debemos lograr que, cada día, actúen como personas bautizadas. La pregunta 56 del Catecismo de Estudio: Versión de confirmación dice «¿Qué significa ser bautizado/a?» La respuesta es,

4. www.pcusa.org/theologyandworship/confession/elcatecismo.pdf

«Mi bautismo significa que estoy unido/a a Jesucristo por siempre. Él me bautiza con su Espíritu, lavando todos mis pecados y librándome de su control. Mi bautismo es una señal de que algún día yo ascenderé con Él a la gloria y también de que puedo andar con Cristo ahora en una nueva vida.»⁴

El ser bautizados/as nos invita a arrepentirnos, a ser fieles y a ser discípulos/as obedientes. Es interesante que, en el nuevo Libro de Adoración de la Iglesia Presbiteriana (EUA) se incorpore la acción de unguir a la persona después del bautismo. Esa unción con aceite le recuerda a la persona bautizada que su unión con Jesucristo conlleva la responsabilidad de vivir en agradecimiento a Él para siempre. El bautismo nos da identidad y nos comisiona para que ministremos al mundo. Sería interesante que cada vez que se celebre un bautismo en su iglesia, se utilice este momento para recordar lo que significa el ser bautizados/as y el que Dios nos haya apartado para ser parte de su familia y que se incorpore la unción con aceite como símbolo de que cada persona tiene la responsabilidad que implica el sacerdocio universal de la persona creyente.



¿Qué cosas puedes hacer para ver más allá de las diferencias entre los seres humanos y ver las cosas que les unen? ¿Cómo defines la palabra «dignidad»? ¿Cómo puedes afirmar la dignidad de las personas que te rodean?

CÁNTICO PARA LA REFLEXIÓN

Hay un lugar para todos, en la familia de Dios.
Mucho amor y felicidad, hay un lugar para ti.

Hay un lugar para todas, en la familia de Dios.
Mucho amor y felicidad, hay un lugar para ti.

ORACIÓN

Creemos que en los momentos de crisis y desesperanza, Tú eres la esperanza. Creemos que ante la enfermedad y el dolor, Tú eres la fortaleza y el sostén. Creemos que ante la desunión de la familia, Tú eres la unión. Creemos que ante la soledad y la falta de fe, Tú eres nuestra compañía. Creemos que ante las situaciones más oscuras, Tú eres la luz.

Te pedimos ser instrumentos tuyos para que reflejemos... tu esperanza, tu fortaleza y tu sostén, tu unión, tu compañía y tu luz en nuestros hermanos y hermanas.⁵

UNA MIRADA ADELANTE

En la próxima lección estaremos estudiando sobre lo que significa para la comunidad cristiana el ser llamada «una nación santa» y «un pueblo adquirido por Dios».

LECTURA BÍBLICA PARA LA SIGUIENTE LECCIÓN

1 de Pedro 2: 9

5.

www.clailiturgia.org/credo-191.html

Lección

2

Lectura bíblica

1 Pedro 2:9 (DHH)

Un versículo para recordar

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios...

— 1 Pedro 2: 9

6. Información e ideas sacadas de <http://www.corazones.org/diccionario/santos.htm>

7. «Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida perdurable, Amén.»

8. <http://www.pcusa.org/theologyandworship/confession/elcatecismo.pdf>

9. Libro de Confesiones. IP (EUA) La Segunda Confesión Helvética

Una nación santa, un pueblo adquirido por Dios

DA UN PASO HACIA LA PALABRA

¿Qué significa ser santo? Una respuesta podría ser que una persona que es santa es excesivamente buena y que hace buenas obras. En el contexto cultural del catolicismo, «se le llama santo a lo que está consagrado al servicio de Dios, sea persona, cosa, lugar, tiempo». Sin embargo, en la cultura popular católica se utiliza específicamente la palabra «santo» o «santa» para hablar de aquellas personas que «han vivido la santidad en grado heroico»⁶. Estas son las personas que son recordadas por sus actos de bondad en la tierra y que son canonizadas por la iglesia.

Es posible que le sorprenda saber que la Iglesia Presbiteriana también habla de santos y santas... pero la realidad es que habla de esto desde una perspectiva diferente. Cuando se habla de la comunidad de los santos y las santas, se está hablando de usted y de mí. En el Credo Apostólico afirmamos que creemos en la comunión de los santos⁷. El Catecismo de Estudio, versión de confirmación nos da esta explicación de la frase:

Pregunta 52. ¿Qué afirmas cuando hablas de «la comunión de los santos»? Todos aquellos que viven en unión con Cristo, lo mismo en la tierra que con Dios en el cielo, son «santos». Nuestra comunión con Cristo nos convierte en una unidad, pues las ataduras que nos unen en Él, son más profundas que cualquier otra relación humana.⁸

Es interesante ver que el énfasis en esta descripción es en nuestra relación con Dios. Lo que nos hace santos/as no es lo que hacemos, sino la relación de unidad que Dios establece con su pueblo. Es la acción de Dios de adquirirnos, adoptarnos o elegirnos como su pueblo que nos da la capacidad de ser santos/as y esto lo hace con un propósito específico que nos da a conocer la magnitud de su gracia y misericordia:

5.054 SOMOS ELEGIDOS PARA UN PROPOSITO DEFINIDO. Finalmente, los santos son escogidos en Cristo por Dios para un propósito definido, que el mismo apóstol explica cuando dice: “nos escogió en él...para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo...para alabanza de la gloria de su gracia” (Ef.1:4).⁹



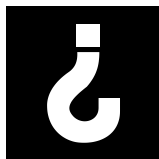
Una nación santa

En esta ocasión, todas las versiones bíblicas en español utilizan la misma frase. El autor le recuerda a la comunidad a la cual escribe que en Levíticos 11: 45 dice «Yo soy el Señor, el que los hizo salir de Egipto para ser su Dios. Por lo tanto, ustedes deben ser santos porque yo soy santo.»

Somos santos/as porque somos reflejos de la gloria del Dios que nos creó, que nos guió, que nos redimió y que nos mueve. El autor de 1 de Pedro hace énfasis en la identidad de su comunidad. Ellos/as tienen como característica importante que son heterogéneos; apartados/as para un propósito particular. ¿Cuál es ese propósito? Debemos estar dedicados/as a la voluntad y al servicio de Dios. Ese es nuestro deber.

Es interesante que, en el pasaje de Levítico, Dios le recuerde al pueblo una acción anterior. Dios les recuerda que él ha sido el que les ha sacado de Egipto. Después afirma que él es santo. ¿Entonces, que significa ser santo en este contexto? Ser santo es escuchar el clamor de las personas que tienen necesidad. Ser santo es actuar con amor. Ser santo implica liberar de la opresión a aquellas personas que se encuentran esclavizadas. No es ser el más santurrón y caminar el mundo como si no se estuviese tocando la tierra. No es tener dones especiales. No es hacer milagros. No es declarar que somos el Mesías actual. Es actuar con el mismo amor y misericordia de Dios.

Hay ocasiones en que escuchamos que el ser humano puede entrar en procesos de santificación. Tenemos que tener cuidado en como entendemos esto porque nosotros/as no nos podemos hacer santos/as a nosotros/as mismos/as. Como dice la Escritura: Somos santos/as porque Dios es santo. Somos pobres reflejos de aquel que es bueno y santo. Sin embargo, cuando somos llamados/as «nación santa» esto reafirma en nosotros/as nuestro compromiso de proclamar la santidad y la gloria de Dios. Juan Calvino afirmaba que la gloria de Dios, que escoge manifestarse en nosotros/as, es reflejada en la existencia humana al ésta llevar a cabo el Evangelio en todos los aspectos de la vida. Solo así podremos ser ejemplos de la santidad de Dios para el mundo.



¿Cómo Dios es santo? ¿En qué momentos ha sentido la santidad de Dios? ¿Cómo puede practicar y perfeccionar la santidad en su vida?

Un pueblo adquirido por Dios

En esta frase si se encuentran algunas variantes. Unas biblias utilizan la frase «Un pueblo adquirido por Dios.» Otras utilizan «pueblo que pertenece a Dios», «su pueblo», «pueblo adquirido para posesión de Dios» y «pueblo adquirido.»

El autor de 1 de Pedro enfatiza lo que dice en Éxodo 19: 5 «Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece.» Al hacer esto, afirma que Dios es el dueño absoluto de su creación y que todo le pertenece. Me recuerda las palabras de Jesús, «da al Cesar lo que es del Cesar. Sin embargo, da a Dios lo que es de Dios», reafirmando que hasta lo que aparentemente es del Cesar, es de Dios. Todo lo que tenemos, hacemos, decimos, todo, en última instancia, pertenece a Dios.

Es interesante notar las diferencias entre las palabras «adquirir» y «pertener»:

adquirir: (Del lat. *adquirere*). Ganar, conseguir con el propio trabajo o industria. Comprar con dinero. Lograr o conseguir. (Derecho) Hacer propio un derecho o cosa que a nadie pertenece, o se transmite a título lucrativo u oneroso, o por prescripción.

pertener: (Del lat. *pertinere*, con el suf. *-scere*). Dicho de una cosa: Tocarle a alguien o ser propia de él, o serle debida. Dicho de una cosa: Ser del cargo, ministerio u obligación de alguien. Dicho de una cosa: Referirse o hacer relación a otra, o ser parte integrante de ella.¹⁰

10. Significados del diccionario de la Real Academia Española. <http://buscon.rae.es/draeI/>

La palabra «adquirir» nos recuerda el proceso de comprar algo. En el contexto de lo que Dios hace por su pueblo, la palabra nos puede decir varias cosas:

1. *Dios es el que da el primer paso*: Aunque en nuestro mundo consumista a veces afirmamos que algo nos llama a que lo compremos, la realidad es que la persona que compra siempre da el primer paso. Es esa persona la que toma la iniciativa. El afirmar que somos pueblo adquirido por Dios admite y enfatiza que Dios nos escoge, que Dios es el iniciador del proceso.
2. *Dios paga el precio*: La otra palabra que podemos relacionar con adquirir es redimir. Redimir en nuestra relación con Dios es el acto de Dios, a través de Jesucristo, de rescatarnos o sacarnos de la esclavitud mediante el pago de un precio. El precio es carísimo y nadie más puede pagarlo: el precio es la sangre de Jesús. El teólogo reformado Dietrich Bonhoeffer habló un poco sobre esto afirmando que en la iglesia debemos tener cuidado de no subestimar el precio que pagó Jesucristo por nosotros/as. El afirma que en la iglesia puede darse un mensaje de «gracia barata» o de «gracia cara». Él afirmaba que «la gracia barata es la predicación del perdón sin arrepentimiento, el bautismo sin disciplina eclesial o la eucaristía sin confesión de pecados. La gracia barata es la gracia sin cruz». Por el contrario, la gracia

11. Información encontrada en el escrito de Raúl Zaldivar: Gracia barata, gracia cara. <http://www.raulzaldivar.com/Editorial/GRACIA%20BARATA%20GRACIA%20C.pdf>

12. Cita del himno «Sublime Gracia» de John Newton. Traducción de Cristóbal E. Morales como aparece en Mil voces para celebrar: Himnario Metodista. The United Methodist Publishing House, Nashville, TN. 1996

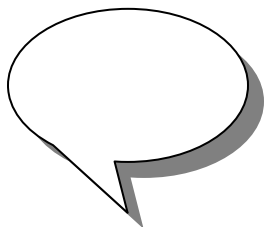
cara «es el tesoro oculto en el campo por lo que el hombre vende todo lo que tiene, es la perla preciosa por la que el mercader entrega todos sus bienes, es el reino de Cristo por el que el “ser humano” arranca el ojo que le escandaliza, es la llamada de Jesucristo que hace que el discípulo abandone las redes y le siga. Es cara porque le cuesta al “ser humano” la vida, es gracia porque le regala la vida, es cara porque condena el pecado y es gracia porque justifica al pecador.»¹¹ Es esa gracia cara la que predicamos cuando cantamos «Sublime gracia del Señor, que a un pecador salvó. Fui ciego mas hoy veo yo, perdido y él me halló»¹²

3. *Le pertenecemos a Dios:* Hemos sido adquiridos por Dios; por lo tanto somos su propiedad, le pertenecemos. Como posesión especial, gozamos del afecto especial de Dios. William Barclay, en su comentario a 1 de Pedro, hace una observación simple pero poderosa. Él habla sobre como un objeto adquiere valor dependiendo de la persona a la cual haya pertenecido. En nuestros tiempos vemos muchas subastas de objetos personales de personajes famosos. Estos objetos se venden en miles de dólares. El mismo objeto, si pertenece a una «persona desconocida» pierde su valor con el tiempo. Sin embargo, si el dueño es alguna persona famosa, este adquiere más valor con el tiempo. Por esto Barclay afirma que la grandeza y el valor de la persona cristiana consisten en que pertenece a Dios. Si no pertenecemos a Dios, perdemos nuestro verdadero valor que proviene, no de nosotros/as mismos/as, sino de Aquel al que pertenecemos.

La realidad es que podemos ver que, a final de cuentas, el pertenecer o ser adquiridos por Dios es en muchas maneras la misma cosa. Dios es el elemento principal de la afirmación de que somos «un pueblo adquirido por Dios» o un «pueblo que pertenece a Dios». Dios es nuestro dueño en el pasado, en el presente y lo será en el futuro. Dios ha escrito su nombre en nosotros/as como nosotros/as lo hacemos cuando queremos indicar que alguna cosa es nuestra. Cuando escribimos nuestro nombre en algún objeto, eso da testimonio de que este nos pertenece y lo hacemos para que todo el mundo se de cuenta de que es nuestro. Dios ha escrito su nombre en usted y en mí... y las personas que nos rodean deben darse cuenta de ello.



¿Cuál es la diferencia entre adquirir y pertenecer según lo que acabas de leer? ¿Qué siente al pensar que Dios es nuestro dueño? ¿Cómo puede demostrar a otras personas que le pertenece a Dios?



LA RESPUESTA DEL PUEBLO

Nuevamente, estas dos frases que sirven para describir a la comunidad cristiana tienen varias posibilidades de aplicación y de invitación a cumplir con las responsabilidades que los títulos conllevan.

La comunión de las personas santas

Muchos de los catecismos de la Iglesia tienen una estructura en dónde analizan varios documentos esenciales para la Iglesia: Los Diez Mandamientos, El Padre Nuestro y el Credo de los Apóstoles. El Catecismo de Heidelberg es un ejemplo de esto. Al analizar la parte del credo apostólico que afirma que creemos, entre otras cosas, en la comunión de los santos, se afirma lo siguiente a través de pregunta y respuesta:

4.055 P. 55 ¿Qué entiendes por «la comunión de los santos»?

Primero, que los creyentes todos y cada uno en particular, como partícipes de Cristo el Señor y de todos sus tesoros y dones, compartirán un singular compañerismo. Segundo, que cada quien debe de saber que tiene la obligación de usar sus dones generosamente y con gozo para el bienestar de otros miembros.¹³

13. Libro de Confesiones. IP (EUA)
El Catecismo de Heidelberg

Al comenzar esta lección, se habló un poco sobre lo que significa ser santo/a. Sin embargo, en este catecismo la contestación no se centra en la santidad, sino en lo que significa vivir en comunión. Creer en la comunión de los santos nos habla del «singular compañerismo» que debe haber en la comunidad cristiana y de cómo debemos usar nuestros talentos y dones para el beneficio de la comunidad. Ser santos/as tiene su máxima expresión, según esta contestación, en nuestra capacidad de vivir en «ágape» y en «eirene»: amando como Dios ama y viviendo la paz que solamente Dios puede dar.

Esto nos da un claro mensaje sobre lo que es ser nación santa: Si el conflicto destructivo y las luchas de poder son el pan nuestro de cada día en nuestras congregaciones, entonces no estamos viviendo en santidad. Si salimos de la iglesia a vivir en un ambiente de chismes y de abuso, no estamos viviendo en santidad. Cada acto, palabra o hasta pensamiento que afecte negativamente el singular compañerismo en el cual la iglesia debe vivir y del cual debe ser ejemplo afecta la capacidad de la iglesia de vivir en santidad; de vivir en una saludable relación con Dios. La iglesia vive esa santidad en comunión con Dios y unos con otras. La iglesia vive esa santidad cuando actúa para crear un ambiente de amor y bienestar para las personas que están dentro y fuera de ella.

Somos llamados/as a reflejar las características de Dios en la tierra.

1 de Pedro afirma que todas estas frases que nos describen como pueblo de Dios tienen consecuencias concretas en nuestra vida, que nuestra identidad como familia, pueblo o sacerdocio de Dios va atada a las acciones que llevamos a cabo. Usualmente, cuando alguien nos pide que nos

identifiquemos decimos nuestro nombre y luego hablamos de nuestra profesión. Esa profesión, además de un nombre, indica lo que hacemos cada día. Maestros/as, carpinteros/as, doctores/as, pastores/as; todo nos habla de tareas que llevamos a cabo. En la iglesia es lo mismo; ancianos/as, maestros/as, diáconos y diaconizas, miembro de la agrupación musical o de algún comité, todos son identificaciones que hablan sobre las cosas que hacemos.

Como vimos en el estudio de la Palabra y como veremos más adelante, nuestro estatus como pueblo adquirido por Dios, no es un estatus que nos exime de involucrarnos con el mundo que nos rodea. Todo lo contrario; estos son títulos que vienen con la responsabilidad de impactar al mundo con nuestra presencia e identidad.

Cuando estábamos trabajando con el tema de este evento, pensamos mucho en la canción de Marcos Witt titulada «Somos el pueblo de Dios». Usualmente, cuando cantamos esa canción sentimos el entusiasmo de afirmar que «somos un pueblo especial». Pero si seguimos cantando nos damos cuenta de que esto va más allá de una canción de auto-adulación. Somos «llamados para anunciar las virtudes de Aquel que nos llamó a su luz». ¡Qué responsabilidad tan grande! ¡Qué privilegio hermoso! Ser una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, y un pueblo adquirido por Dios implica tarea e implica la bendición de saber que estamos en la tierra para hacer una diferencia y para ser parte del plan del Reino de Dios. ¡Gracias Señor!



¿Por qué crees que las personas cristianas, para dar ejemplo de santidad, deben vivir en comunión? ¿Qué cosas hacemos que destruyen la comunión dentro del hogar, la iglesia y la comunidad? ¿Qué cosas debemos hacer para vivir en comunión? ¿Cómo reflejamos las características de Dios en esos mismos lugares?

CÁNTICO PARA LA REFLEXIÓN

Escucha o canta «Somos el pueblo de Dios» de Marcos Witt.

ORACIÓN

Dios nuestro, somos tu pueblo. Así tratamos de vivir. Así tratamos de hablar. Ayúdanos a cumplir con la responsabilidad que viene al ser tus hijas e hijos. Ayúdanos a ser familia escogida, sacerdocio al servicio del rey, nación santa y pueblo adquirido por Dios. Permite que nuestra santidad se refleje en las relaciones de común unión que tenemos con nuestros hermanos y hermanas. Gracias Señor, porque nos amas tanto que nos haces nuevos y nuevas en ti. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

UNA MIRADA ADELANTE

En la próxima lección estaremos estudiando lo que implica el anunciar las obras maravillosas de Dios. Nos preguntaremos cosas como ¿Cuáles son las obras maravillosas de Dios? y ¿Por qué debemos anunciar?

LECTURA BÍBLICA PARA LA SIGUIENTE LECCIÓN

1 de Pedro 2: 9



Lección

3

Lectura bíblica

1 Pedro 2:9 (DHH)

Un versículo para recordar

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios...

— 1 Pedro 2: 9a

14. 1 de Pedro 1: 23

15. 1 de Pedro 2: 2-3

16. Institución de la Religión Cristiana:

Tomo 1. Juan Calvino. Fundación Editorial de Literatura Reformada (FELiRE) Barcelona, España 1999 p 13.

Anuncien las obras maravillosas de Dios

DA UN PASO HACIA LA PALABRA

Uno de los eventos que más impacta la vida del ser humano es el nacimiento de un niño o una niña. Cuando este nacimiento se da en las mejores condiciones, es un evento bendecido y maravilloso. Una nueva vida se levanta. El futuro padre y la futura madre no pueden dejar de hablar del suceso. La familia toma delicia en ver como el proceso de gestación progresa y dan la noticia por todas partes. Es una noticia que no podemos mantener callada. Es algo que tenemos que decir, porque queremos compartir la alegría con todo el mundo.



De esta misma manera, 1 de Pedro anuncia con bombos y platillos que «ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente¹⁴» y que como niños recién nacidos debemos buscar «con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación, ya que han gustado la bondad del Señor¹⁵». ¡Hubo un nacimiento! Cada persona que es parte del pueblo de Dios ha vuelto a nacer. Esto es un gran evento. Hay que dar la noticia en todas partes.

Sin embargo, la Biblia también nos presenta momentos en los cuales es más difícil anunciar las obras de Dios y su acción en el mundo. Cuando nos sentimos inspirados y felices es hermoso y se nos salen las palabras... pero cuando estamos en situaciones de dolor, de tristeza, de rechazo o de ansiedad, el silencio se apodera de nuestros corazones y de nuestras bocas. ¿Cómo podemos cantar cuando nuestros corazones están rotos? ¿Para qué vamos a anunciar un nuevo nacimiento si el mundo parece no hacernos caso? He aquí el dilema de la gente a la cual este pasaje está dirigido.

Una de las primeras preguntas que saltan a la mente cuando leemos esta parte del pasaje es ¿De qué está hablando 1 de Pedro cuando habla de las obras maravillosas de Dios? Al reflexionar, podemos pensar en el Gran Cañón del Colorado o en el bosque pluvial del Yunque. Después de todo, estas dos maravillas de la naturaleza están compitiendo para entrar en la nueva lista de maravillas del mundo. Calvino decía que «el poder de Dios resplandece en la creación del mundo¹⁶» y de hecho presenta que una de las primeras maneras en que conocemos a Dios es a través de su creación.

Las obras maravillosas de Dios

Sin embargo, este conocimiento no es suficiente para que el ser humano sepa quién es Dios o lo que hace. Si el ser humano se queda admirando la creación, entonces se quedará meramente en la superficie. Dios no desea esto. Dios desea vivir en relación con lo que ha creado. Por lo tanto, va

más allá. Hace pacto con sus criaturas y ese pacto es tan profundo que adquiere su poder más amplio a través del sacrificio y de la redención que se da a través de la dádiva de su Hijo Jesucristo que muere para darnos nueva vida. Esa nueva vida nos brinda la oportunidad de una nueva relación con Dios, en dónde, aunque todavía no le podemos conocer en toda su plenitud, por lo menos entendemos que le debemos la vida y que la verdadera felicidad, paz y bienestar se encuentran en amarle y en vivir agradecidos/as por ese regalo de redención.

La agenda del autor de 1 de Pedro no es necesariamente el alabar a Dios por las grandes obras de la naturaleza. Él no habla de la luna y las estrellas o de los montes y collados. Sin embargo, su deseo es afirmarle a esta gente que Dios ha hecho maravillas con ellos y ellas. Dios les ha dado nueva vida. Las piedras que habían sido desechadas, ahora son piedras nuevas que construyen un templo espiritual. Los esclavos/as y las mujeres ahora son parte de una nación santa; son sacerdotes al servicio del rey. Antes no eran ni siquiera un pueblo... pero ahora son pueblo de Dios y merecedores de su amor y compasión.

He aquí las obras maravillosas que 1 de Pedro exalta: como Dios redime, transforma, levanta y da nueva vida; y como esta transformación impacta las relaciones de amos y esclavos, esposos y esposas, padres, madres e hijos, del gobierno y aquellas personas a las cuales este gobierno sirve. Cada una de las áreas de la vida del ser humano es impactada por el acto de redención en Cristo Jesús.



¿Por qué cree que no es suficiente el saber que Dios creó lo que nos rodea para tener una relación con él? ¿Por qué cree que 1 de Pedro se concentra en afirmar que las obras maravillosas de Dios tienen que ver con sus actos de redimir y transformar la vida del ser humano? ¿Qué obras maravillosas de Dios reconoce en su vida?

¡Anuncia!

La gente que vivía en la oscuridad ahora vive en la luz. La gente que no era pueblo, ahora es pueblo de Dios. La misericordia de Dios les transforma. Sin embargo esa transición no se separa y no excluye la vocación de anunciar esas obras maravillosas que Dios ha realizado¹⁷.

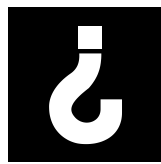
Al volver a hablar de los nacimientos de nuestros hijos/as, sobrinos/as o nietos/as nos damos cuenta de que es una noticia que nos llena de alegría y que no podemos dejar de anunciar; pero ¿Qué tal si esa noticia no se da en las mejores circunstancias?

En Hechos y en otros libros del Nuevo Testamento se presenta la gozosa respuesta de la gente al mensaje de arrepentimiento y salvación en

17. Idea sacada de [Images of the Church in the New Testament](#). Paul S. Minear. Westminster John Knox Press. 2004. Louisville KY.

Jesucristo. Se nos habla de una comunidad que podríamos considerar idónea; que comparte lo que tiene y que se apoya mutuamente. Sin embargo ya se ha mencionado que muchas de estas personas sufrieron al responder a este mensaje. La comunidad que recibe el documento que conocemos como 1 de Pedro se encuentra en estas circunstancias. La sociedad que les rodea no entiende sus creencias y sus valores. El llamado de la fe cristiana a vivir despojados/as «de toda clase de maldad, todo engaño, hipocresía y envidia, y toda clase de chismes» y a vivir fuera del mundo pero en el, les hace sospechosos/as y subversivos/as. Dentro de ese contexto, el anunciar la redención y la compasión de Dios puede ser visto con miedo, con envidia y con ira. El anunciar las obras maravillosas de Dios puede ser peligroso y controversial para la persona que lo hace.

Sin embargo, el llamado de 1 de Pedro es anunciar. La palabra en griego para anunciar en este pasaje nos recuerda que este no es un anuncio privado, sino que es una declaración pública de alabanza. Como pueblo de Dios, Él nos ha concedido honra y honor y esto nos alienta y hasta nos obliga a reconocer agradecidamente lo que Dios ha hecho por nosotros/as. Debemos anunciar y declarar a través de nuestras relaciones con las demás personas y con las instituciones que nos gobiernan. Anunciar a través de una vida nueva y transformada por la misericordia y el amor de Dios. El mensaje de este documento al pueblo es que no deben temer y que deben confiar en ese Dios que les ha hecho pueblo suyo.



¿En alguna ocasión ha sido rechazado por tratar de compartir las buenas nuevas del Evangelio? ¿Alguna vez se le ha hecho difícil compartirlas? ¿Qué cosas podemos hacer para perder el miedo a declarar públicamente que creemos en Dios?

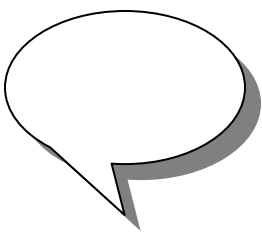
LA RESPUESTA DEL PUEBLO

En esta parte del versículo 9 podemos hallar dos llamados:

Hay que ser intencionales en conocer las obras maravillosas de Dios

Durante un evento reciente escuché decir en varias ocasiones que la herencia confesional reformada nos presenta que, para conocerse a sí mismo, el ser humano tiene que, primeramente conocer mejor a Dios. Esto va en contra de lo que muchos mensajes rondando por nuestra sociedad afirman. Usualmente vemos en las películas y en los libros llamados a conocerse uno mismo y luego a conocer lo que nos rodea. En nuestra tradición confesional reformada esto no es así. Hay que conocer al Creador para poder entender mejor a la creación.

¿Cómo conocemos mejor a Dios? Dios ha escogido medios para revelarse a su pueblo de manera que podamos conocerle y entenderle. Como mencionamos anteriormente, su creación es uno de esos medios. ¿Qué



podemos hacer para conocer mejor la creación y para verla como parte de nuestra conexión con Dios? Disfrutarla, estudiarla y cuidarla. El otro medio es Jesucristo mismo. ¿Cómo podemos ser como Jesús si no le conocemos? ¿Cómo podemos tener relación con Dios si no leemos y estudiamos su Palabra? ¿Cómo escuchar la orientación del Espíritu Santo si no reconocemos su comunicación? Estas son preguntas retóricas que sin embargo merecen nuestra reflexión. Debemos ser intencionales en conocer al Dios trino para así crecer en nuestra relación con nuestro Creador.

Hay que ejercer la disciplina de dar testimonio

Cuando escuchamos hablar sobre disciplinas espirituales, usualmente pensamos en la oración o en la meditación. Sin embargo hay una disciplina espiritual que se basa en dar testimonio.

Creo que es necesario que retomemos esta disciplina con seriedad en nuestra vida como personas y como iglesia. Una de las formas en que mejor se aprende es a través de la práctica. Si no hacemos lugar en la iglesia, nuestra escuela espiritual, para dar paso a que la gente comparta con otras personas lo que Dios ha hecho por ellos/as, ¿cómo entonces ellos/as van a aprender a dar testimonio fuera de la iglesia? Así mismo, si la iglesia no tiene un programa de misión y acción comunitaria que involucre a la niñez, a los jóvenes y a los adultos, cómo entonces podemos asegurarnos de que estas mismas personas den testimonio a través de sus acciones de vida de que han sido redimidos/as por Jesucristo. El mensaje de Dios puede causar diferentes reacciones en diferentes personas. Es un riesgo que tenemos que tomar. No siempre será bien recibido, pero en las ocasiones más inesperadas es la luz que las personas que nos rodean necesitan para sus vidas.

Toda nuestra vida individual debe dar testimonio de quien es nuestro Creador, Salvador y Sustentador. Esto también se aplica a nuestra vida de iglesia. Todo lo que hacemos; adoración, educación cristiana, confraternización, evangelismo, todo, debe tener presente este aspecto de dar testimonio. Por esto nuestro lenguaje al adorar o al educar, por ejemplo, no se puede convertir en un código secreto que solamente entienden las personas que ya son cristianas o que llevan mucho tiempo en la iglesia. El testimonio debe ser entendido tanto por aquellas personas que ya están en los caminos de Dios, como por aquellas que visitan la iglesia por primera vez. Si esto no es así, entonces estaremos perdiendo a una parte importantísima de nuestra audiencia. Hay que anunciar lo que Dios ha hecho, hace y hará tanto a las personas que ya le conocen, para que sigan creciendo en su relación con Dios, como a aquellas personas que todavía andan en la oscuridad.



¿Por qué cree que debemos conocer a Dios para conocernos mejor a nosotros/as mismos/as? ¿Cómo podemos conocer mejor a Dios? ¿Cree que el dar testimonio es algo importante en la vida cristiana? ¿Cómo podemos dar testimonio de que somos pueblo de Dios?

CÁNTICO PARA LA REFLEXIÓN

Escucha o canta el cántico: «Yo quiero ser Señor amado.»

Yo quiero ser, Señor amante
como el barro en manos del alfarero.
Rompe mi vida y hazla de nuevo.
Yo quiero ser, yo quiero ser un vaso nuevo.

ORACIÓN

Y ahora, que el poder con el cual Dios levantó de entre los muertos a Jesucristo, sea con este pueblo de Dios.

Que seamos llenados de su poder para compartir la vida, para servir y dar testimonio de la resurrección de Cristo, para transformar la tristeza en gozo, el desespero en certeza, la prueba en victoria, la guerra en paz, el odio en amor, para unir los pueblos como los colores están unidos en el arco iris.

18. Autor: Carlos F. Cardoza
Fuente: Red Latinoamericana de Liturgia CLAI <http://www.webselah.com/new/verrecurso.asp?CodigoDeItem=5212>

Llénanos de tu poder que hace humilde al rico y levanta al pobre, poder dado en el Evangelio, en la Palabra de Dios, en su Espíritu, a este pueblo, no para deleite pasajero, sino para sostener, guiar y anunciar la vida de Cristo. Amén.¹⁸

UNA MIRADA ADELANTE

En la próxima lección estaremos reflexionando sobre los «antes» y «después» de nuestra vida. El ser humano sin Dios viven en oscuridad, en pecado y en muerte. La luz maravillosa que Dios nos ofrece nos restaura a una nueva vida.

LECTURA BÍBLICA PARA LA SIGUIENTE LECCIÓN

1 de Pedro 2: 9

Lección

4

Lectura bíblica

1 Pedro 2:9 (DHH)

Un versículo para recordar

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

— 1 Pedro 2: 9a

19. Doctrinas claves. Edwin H. Palmer. Robert MacLehose & Company LTD, Glasgow, Gran Bretaña p 27

20. Ideas sacadas de The Anchor Bible: 1 Peter- A New Translation with Introduction and Commentary. John H. Elliot. Yale University Press. New Haven & London. 2000.

Entremos a su luz maravillosa

DA UN PASO HACIA LA PALABRA

En un taller que estaba ofreciendo hice una pregunta retórica:

¿Puede una persona volver a vivir después de morir? Una de las personas que se encontraba allí, pensando que yo estaba hablando de algún tipo de muerte espiritual me respondió entusiastamente que sí; y es que en muchas ocasiones pensamos que la muerte espiritual o la muerte provocada por el pecado es más bien una enfermedad en donde el ser humano tienen la capacidad de tomar medicamentos, tomar decisiones o pedir ayuda para mejorarse.



Recuerdo que uno de los libros que leíamos como literatura extracurricular en el seminario se llama Doctrinas Claves de E. H. Palmer. En él, Palmer responde a esta pregunta de la siguiente manera: «No, está muerto. Ni siquiera puede abrir la boca. Ni siquiera tiene deseo alguno de llamar al doctor para que lo ayude. Está muerto¹⁹». Una persona muerta queda en oscuridad eterna. No puede salir de ese estado sin tener algo externo que le saque de la muerte a la vida o de la oscuridad a la luz. De esta misma manera, la porción del pasaje que estaremos estudiando en esta lección nos recuerda que solamente es Dios quien ha determinado que salgamos de la oscuridad a su luz maravillosa. Este pasaje que nos habla de conversión, transición y transformación también nos habla de cómo Dios nos mueve de la muerte a la vida y de la alienación a ser parte de su pueblo²⁰.

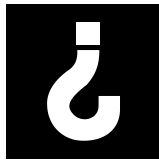
Podríamos dividir esta parte del versículo en dos porciones para así entender mejor cuales son las implicaciones del mismo para el pueblo de Dios. Primero estudiaremos lo que envuelve el llamamiento que Dios hace para luego mirar los contrastes entre la oscuridad y la luz y por qué el autor de 1 de Pedro puede pensar que son importantes para cimentar la identidad cristiana de la audiencia a la cual le escribe.

Dios nos llama

Al leer el comentario que John Elliot hace a 1 de Pedro, este afirma, al mirar cómo se utiliza la palabra «llamar» en este pasaje, que los términos «elección» y «llamado» están íntimamente relacionados en este libro. Es cómo cuando se está seleccionando a un equipo para jugar baloncesto o fútbol en la escuela. Cuando escucha su nombre, cuando es llamado/a, es que ha sido escogido/a. Dios nos llama porque nos ha escogido para ser parte de su pueblo. Como explica Elliot, esto no es solamente una invitación a la cual se puede decir sí o no, sino que es una determinación a un rumbo de vida particular y a la misma vez es la motivación para la conducta cristiana y una razón para tener esperanza.²¹

21. Cita adaptada de The Anchor Bible: 1 Peter: A New Translation with Introduction and Commentary. John H. Elliot. Yale University Press. New Haven & London. 2000. p. 440

La palabra «llamado» implica urgencia e intencionalidad. Nos recuerda el llamado de una madre cuando estamos en una situación de peligro. Nos recuerda la llamada que recibimos cuando estamos distraídos/as para prestar atención. Dios nos llama. Ese llamado nos revive, nos hace prestar atención, devuelve la luz a nuestras vidas. Dios nos escoge en su misericordia, sin nosotros/as merecerlo, para darnos una nueva oportunidad de vivir en su luz maravillosa.



¿Qué siente al pensar que Dios le llama porque verdaderamente le quiere como parte de su pueblo? ¿Qué formas usa Dios para llamar nuestra atención? ¿Qué piensas sobre la misericordia de Dios?

Antes y después

En este pasaje hay dos palabras antónimas: luz y oscuridad. Este pasaje parece presentarnos una fotografía del antes y el después de la persona cristiana.

¿En qué piensa cuando escucha la palabra luz? En tiempos antiguos esta palabra era sinónimo de vida, de salud, de trabajo y de actividad. Después de todo, cuando oscurecía la gente tenía que volver a sus casas a ser alumbrados por la luz de una vela. Era imposible seguir trabajando de manera eficaz. La luz entonces se convirtió en el símbolo de lo bueno, de la libertad y por lo tanto se convirtió en uno de los símbolos de Dios.

La oscuridad entonces era todo lo contrario. Si la luz era vida, la oscuridad era muerte. Si la luz era salud, la oscuridad era la enfermedad. Era el momento en donde las fuerzas del mal se manifiestan según los pueblos antiguos y es un momento de inactividad e inseguridad. Si la luz era Dios, entonces la oscuridad se convertía en la ausencia de Dios.

En los versículos anteriores también se presenta un contraste entre creyentes y no creyentes. En los versículos 7 y 8 se dice que para las personas que no creen, Cristo es como una piedra que han despreciado, pero que ahora se convierte en piedra principal y se afirma que ellos/as tropiezan con esa piedra al no hacer caso al mensaje. Ellos/as siguen viviendo en oscuridad.

El mensaje de 1 de Pedro afirma la identidad de la comunidad como hijos e hijas de la luz. Hace eco de lecturas como la que se encuentra en Isaías 9: 2 «El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en tinieblas²²» para afirmarle a la comunidad que el Dios que sacó a su pueblo de la esclavitud en Egipto y que una y otra vez les libró de la oscuridad, es el mismo Dios que está con ellos y ellas dándoles una nueva vida y una nueva forma de ser una comunidad diferente. 1 de Pedro establece una desvinculación del cristianismo que

22. Isaías 9: 2, versión Dios Habla Hoy

23. Idea sacada de Conozca su Biblia: Epístolas Universales. Giacomo Cassese. Augsburg Fortress. Minneapolis. 2007

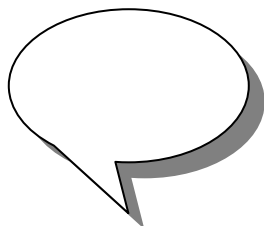
24. Cita de 1 Peter 2: 1-10 Commentary de David L. Bartlett en The New Interpreter's Bible A commentary in Twelve Volumes. Volume XII Abingdon Press. Nashville TN 1998.

está comenzando, de la religión del pueblo judío²³.

La luz es entonces símbolo de la conversión, transición, y transformación que sufre el pueblo al recibir el mensaje de salvación. Conversión porque Dios nos ha convertido en algo distinto de lo que éramos: de estar muertos/as hemos pasado a estar vivos/as. Transición, porque sólo Dios puede lograr que haya un cambio repentino de tono o expresión en nuestras vidas: de vivir sin poder ver más allá de nuestras narices, ahora vivimos con una visión más amplia de Dios y de nuestro prójimo. Transformación porque Dios nos hace cambiar de costumbres: como dice el cántico, «las cosas que yo hacía, ya no las hago más. Hubo un cambio cuando a Cristo conocí». Como dice David L. Bartlett, «La santidad, la fidelidad obediente, aún si implica sufrimiento, y la eterna gloria son todos aspectos de esta luz en la que viven los/as fieles y en la que vivirán para siempre.²⁴»



¿Con qué cosas asocia la oscuridad? ¿Con qué asocia la luz? ¿Qué cosas ha hecho Dios en su vida para sacarle de la oscuridad a la luz? ¿Qué significa la luz maravillosa de Dios para usted?



LA RESPUESTA DEL PUEBLO

El llamado irresistible

En muchas ocasiones he escuchado la frase «el llamado irresistible». Lo interesante es que no he escuchado estas palabras necesariamente en el contexto del llamamiento a la conversión, sino que las he escuchado en el contexto de la vocación cristiana. Una persona que tiene dones específicos que son identificados con el pastorado, es objeto de varios comentarios como, «¿Has pensado estudiar para ser ministro?», o «Tú podrías ser pastora. Deberías pensar en ir al seminario». Si la persona pasa años recibiendo estos comentarios y parece no hacer nada al respecto, siempre aparece quien le recuerde, «Acuérdate que el llamado de Dios es irresistible».

Lo que parece quedarse en el tintero de estas conversaciones y de nuestro concepto de llamado es la íntima conexión entre el llamado, la elección y la gracia. La doctrina confesional reformada no es precisamente el llamamiento irresistible, sino que se enfatiza la gracia irresistible. Gracia es la palabra que utiliza el pueblo cristiano para describir el inmerecido favor que Dios le confiere a la humanidad. Romanos 3: 24 afirma que «por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.²⁵» Esa gracia corrige y cura la corrupción de la naturaleza pecaminosa del ser humano. Volviendo nuevamente al ejemplo usado anteriormente sobre la escuela y los deportes, podemos afirmar que es un ejemplo pobre. Después de todo, los que hemos pasado por este sufrido proceso de elección sabemos que las personas que escogen siempre lo hacen de manera condicionada. La fuerza, la rapidez, la popularidad o la amistad siempre son condiciones que afectan la selección. Sin embargo, es

25. Versión de la Nueva Versión Internacional Derechos de autor © 1999 Bíblica

26. Ideas consultadas en Calvin for Armchair Theologians. Christopher Elwood. WJK Press. Louisville, KY. 2002 y de Calvin's Institutes: Abridge Edition. Donald K. McKim ed. WJK Press. Louisville, KY. 2001.

27. Ver http://psychology.suite101.com/article.cfm/how_light_affects_your_mood#ixzz0OBGEImXM

28. Libro de Confesiones de la Iglesia Presbiteriana (EUA). Breve Declaración de Fe. Oficina de la Asamblea General. 2001 p. 292

maravilloso saber que Dios no trabaja o toma decisiones de esa manera. «Dios nos salvó y nos ha llamado a formar un pueblo santo, no por lo que nosotros hayamos hecho, sino porque ese fue su propósito y por la bondad que ha tenido con nosotros desde la eternidad, por Cristo Jesús» (2 Timoteo 2: 9)²⁶.

Esa gracia irresistible que representa la bondad y la misericordia que Dios ha tenido con su pueblo desde la eternidad es la que hace que su llamado sea EFICAZ. 1 de Pedro nos describe un nuevo sentido de vocación cristiana. No es una casualidad de Martín Lutero haya utilizado 1 Pedro 2: 9 como base para su afirmación del sacerdocio de todos los creyentes. Dios nos llama, nos elige para salir de la oscuridad a su luz maravillosa. Cada persona tiene un llamado a compartir la luz de Dios con otras personas que viven todavía en la oscuridad. Ese llamado y elección no son meramente una invitación sino que determinan nuestra vida y nuestra vocación. Su llamado siempre es efectivo, porque su gracia es irresistible.

Los efectos de la luz maravillosa

Hay varios estudios que afirman que la luz en nuestros cuartos o nuestras oficinas es un tipo de estimulación sensorial que influencia nuestro estado mental y nuestra ejecutoria de trabajo. La luz puede aumentar o disminuir la actividad mental productiva. La oscuridad o la poca luz activa la glándula pineal y ésta segrega una hormona llamada melatonina que aumenta el sentimiento de somnolencia²⁷.

Es interesante que en la antigüedad, aunque no tenían al alcance todas las herramientas que tenemos ahora para analizar el cuerpo humano también hayan asociado a la oscuridad con la inacción o la ineffectividad. Si como cristianos y cristianas hemos salido de la oscuridad a la luz maravillosa que implica salvación, ¿Cuál es el efecto de esa luz maravillosa en nosotros/as? ¿Cuál es el efecto de la salvación?

La salvación nos despierta del sueño. Como pueblo nos hace ver al mundo desde una nueva perspectiva. Nos hace distinguir mejor entre lo que es la voluntad de Dios y lo que no lo es. Esa visión entonces nos llama a la actividad. Donde hay injusticia, el pueblo de Dios se levanta a denunciarla y a anunciar la justicia de Dios. Donde hay desamor, el pueblo de Dios se levanta para manifestar el amor ágape de Dios.

Donde hay prejuicio, el pueblo de Dios se levanta para proclamar la gracia incondicional de Dios por toda su creación. La luz maravillosa de Dios nos llama a «orar sin cesar», a «testificar a Cristo como Señor y Salvador ante todos los pueblos, a «desenmascarar idolatrías en la Iglesia y en la cultura», a «oír el clamor de los pueblos por largo tiempo silenciados», y a «laborar con otros por la justicia, la libertad y la paz»²⁸.



¿Alguna vez ha sentido que Dios le ha llamado? ¿Cómo ha respondido a ese llamado? ¿A que le llama la luz maravillosa de Dios?

29. *Oración al Dios de la luz.* Autor: Víctor Araya Guillén. Fuente: Red Latinoamericana de Liturgia CLAI. <http://www.clailiturgia.org/oracion-al-dios-de-la-luz-1367.html>

CÁNTICO PARA LA REFLEXIÓN

Escucha o canta el cántico: «Yo quiero siempre brillar.»

Yo quiero siempre brillar,
siempre por Cristo brillar;
en un mundo sin luz
quiero ser de Jesús.

Yo quiero siempre brillar
siempre por Cristo brillar;
y llenar este mundo de luz.

ORACIÓN

Este es el mensaje que oímos y anunciamos:
Dios es luz y no hay ninguna tiniebla en Él.
Dios con nosotros/as, eres nuestra luz y salvación,
porque tu amor es para siempre.
Tú que habitas en el misterio de la luz inefable
y en quien no hay oscuridad alguna;
Tú que con belleza has creado la luz
y la has hecho brillar del «seno de la oscuridad»;
Tú que por tu bondad y cariño inagotable
has prometido desde siempre y por siempre
guiar hacia adelante nuestros pasos,
convertir la oscuridad en luz,
y por tu gracia nos has llamado de la oscuridad a la luz maravillosa;
Tú que has hecho visible la «luz de tu rostro»
y has enviado a tu Hijo al mundo, nacido de mujer,
lleno de vida y luz, lleno de amor y fidelidad
para traernos la luz de la vida;
luz que ilumina a toda persona,
luz que brilla en la oscuridad,
luz que la oscuridad no puede vencer...
Inúndanos siempre con el don de tu luz y salvación,
para que, a través de tu luz verdadera,
podamos por la fuerza de tu Espíritu
ver en Tu luz, la luz,
caminar en Tu luz,
dar testimonio de Tu luz
y hacer las obras de la luz,
hasta la venida de tu Reino, Reino de Luz. Amén. Así sea por siempre.²⁹

Bibliografía

Introduction to the New Testament. Raymond Brown. Doubleday. 1997. NY,

Oxford Companion to the Bible. Bruce M. Metzger y Michale D. Coogan. ed. Oxford University Press. 1993 NY y Oxford

Women's Bible Commentary, Expanded Edition. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Westminster John Knox Press. 1998. Louisville KY

Images of the Church in the New Testament. Paul S. Minear. Westminster John Knox Press. 2004. Louisville KY.

Doctrinas claves. Edwin H. Palmer. Robert MacLehose & Company LTD, Glasgow, Gran Bretaña p 27

The Anchor Bible: 1 Peter- A New Translation with Introduction and Commentary. John H. Elliot. Yale University Press. New Haven & London. 2000.

Conozca su Biblia: Epístolas Universales. Giacomo Cassese. Augsburg Fortress. Minneapolis. 2007

The New Interpreter's Bible A commentary in Twelve Volumes. Volume XII 1 Peter Commentary David L. Bartlett Abingdon Press. Nashville TN 1998.

Nueva Versión Internacional de la Biblia © 1999 Biblica

Calvin for Armchair Theologians. Christopher Elwood. WJK Press. Louisville, KY. 2002

Calvin's Institutes: Abridge Edition. Donald K. McKim ed. WJK Press. Louisville, KY. 2001.
http://psychology.suite101.com/article.cfm/how_light_affects_your_mood#ixzz0OBGEImXM

Libro de Confesiones de la Iglesia Presbiteriana (EUA). Oficina de la Asamblea General. 2001